

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.— Provincias, trimestre, CINCO.— Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.— Cuba y Puerto Rico, trimestre DIEZ.— Filipinas, trimestre QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntimos.

DOCTORES VIETA, Dentistas Americanos, Espoz y Mina, 1. Sistema especial de dentaduras postizas; garantía en los empastes y orificaciones, por nuevo método.

EL RIOJANO, Confeitería, Mayor, 12. Postre variado cada día. Viernes: Imperial al Rhum.

LA LIBERTAD

LA GUERRA ECONOMICA

Discute ahora el Senado francés, y sospechamos que tardará muy poco en aprobar, la ley aduanera que ha de poner a Francia, según la frase de Julio Simón, punto menos que bloqueada en el continente por el aislamiento comercial a que, por el provecho de una sola región, se entrega.

Con tal motivo hablan los periódicos de oposición de las medidas que piensa adoptar el Gobierno, para salvar, hasta donde, en lo humano, es posible, la más importante y útil producción española del riesgo que, por la actitud mercantil del país vecino, la amenaza.

Bueno es, a este propósito, decir que casi toda la prensa hace justicia a los buenos deseos y a los propósitos y medidas laudabilísimas de los señores ministros de Fomento y director general de Agricultura que, en previsión de los daños que pudiera ocasionar la guerra económica que Francia piensa declarar en breve a toda Europa, aconsejan a nuestros vinicultores quehacer medidas que en las presentes circunstancias la prudencia y la previsión, de común acuerdo demandan.

Pero hay algunos periódicos que, quienes esto es poco y es deficiente. Hay periódicos que estiman que el gobierno tiene la culpa de que Francia, entregada a una reacción forzosamente pasajera y exageradamente proteccionista, esté a punto de cerrarnos su mercado.

Nunca se pudo llevar más lejos el espíritu de oposición. Cualquiera diría que el Gobierno español tiene en sus manos la voluntad y los medios del Gobierno francés. No parece sino que Mr. Ferry, que acaba de hablar en la alta Cámara francesa, con marcada benevolencia, tan marcada como está para nosotros, es un funcionario molesto de la Presidencia del Consejo de ministros.

Nos importa desvanecer este error, si hay quien es tan inocente que crea tal cosa. España, en la ocasión presente, para demostrar a Francia sus simpatías, no puede hacer más de lo que hace: esperar. Y el gobierno español espera sin impaciencias, sin espíritu de hostilidad, con la mejor disposición del ánimo, cual sea ó pueda ser la resolución del Gobierno y de las Camaras del país vecino.

Lo que sucede es que la cuestión de nuestras relaciones comerciales con Francia, no se resolverá jamás con buenas palabras.

Nosotros no tenemos la culpa del tratado de Francofort. Nosotros no somos responsables de que la idea expuesta por La France, proponiendo una liga aduanera con España y Portugal, para defenderse de las onerosas condiciones que a la vecina república impuso la fuerza de las armas, al acabarse la sangrienta lucha de 1870, no pareciera viable ni de realización verosímil.

Nosotros, en fin, deploramos lo que sucede y sentimos en el alma lo que ocurre. Pero ¿podemos hacer más? ¿Puede hacer más el Gobierno español de lo que hace en este asunto, a la hora presente?

Los ejemplos que se citan por algunos, relativamente a la actitud de Italia, en materia de lo que pudiera llamarse política mercantil, no son pertinentes ni oportunos, sea dicho en honor de la verdad. Italia inició ella misma, por causas de todo el mundo sabidas, la guerra económica con Francia. España no ha hecho nada semejante, a pesar de las insinuaciones de los que mirando antes al interés de partido que al de la patria, nos han supuesto en tratos internacionales contra el amigo país de allende los Pirineos.

Ya sabemos, porque no gustamos jamás de evitar el reconocimiento de la verdad de las cosas; ya sabemos que en el país vecino tenemos simpatías verdaderas. Sabemos que su prensa nos ha defendido casi unánimemente. Conocemos las frases de afecto de muchos estadistas franceses a España.

Pero, por lo mismo que lo reconocemos y aún a pesar de que lo reconocemos, estamos en el caso de declarar que las aduanas no son materia de simpatía, y los fusiles de los carabineros no se inutilizan con metáforas ni con piropos.

Francia es muy amiga nuestra: lo sabemos. Francia nos quiere mucho: es verdad. Pero Francia cierra las puertas a nuestros productos, sin que pueda decirse que de ello seamos, en poco ni en mucho, responsables.

La situación probada de nuestras relaciones con el país vecino, es la de dos amigos que se quieren mucho, y se ven precisados a perjudicarse mutuamente. Ni más, ni menos.

Madrid

(MADRID ANTIGUO)

Los corrales de Comedias.

Por los años 1560, parece ser que se fundó en Madrid el primer Corral de Comedias, con el fin de que la Asociación benéfica que había fundado la Casa de Expositos, en unión de la cofradía de la Sagrada Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, dieran, aquella para su sostenimiento y esta para el suyo, representaciones a sus beneficios.

Para este efecto, la cofradía de la Pasión se asignó tres lugares: uno, un corral de su pertenencia en la calle del Sol; otro, en la calle del Príncipe, propio de Isabel Pacheco, y otro en la propia calle, de pertenencia de un tal Burguillos, corral que luego se apropió la cofradía sustentadora de la Casa de Expositos, que era la de la Soledad.

De estos tres corrales, uno se ha hecho célebre. El de la Pachecca. Entre los pocos, poquísimos datos segura-

mente ciertos, pues hasta los tiempos del corregidor D. José Antonio de Armona, en 1735 no se trabajó nada acerca de este asunto, se encuentran algunos impertinentes a este objeto y muchos incompletos que, en lugar de esclarecer este asunto, más y más lo embrollan y oscurecen.

La falta casi absoluta de trabajos serios acerca del teatro antiguo, embaraza mucho la marcha desahogada en estos asuntos, pues no se puede fiar nada absolutamente al cálculo ni a la imaginación, pero de los pocos datos que hemos podido reunir, sacamos en limpio que, en el corral de la Pachecca, trabajó el comediante Alonso de Velázquez.

Estos corrales, estaban descubiertos, verificándose las representaciones sobre un tablado, hasta que un volatinero italiano, director de una compañía que lo mismo representaba farasas que hacía volatines y juegos de manos, exigió que la parte dedicada a los comediantes fuese cubierta por un techo, como se hizo, pero quedando el patio al descubierto. Estas obras se efectuaron en el año de 1574.

Esto en cuanto a los corrales de la cofradía de la Pasión, pues, la de la Soledad, alquiló a Cristóbal de la Puente la casa que éste poseía en la calle del Lobo, adornándola y convirtiéndola en corral para representaciones, funcionando todo hasta que se fundaron en solares propios, el coliseo de la Cruz en esta calle, en 1579, costando el terreno 650 ducados, y el del Príncipe en la calle que tiene este nombre en 1582, siendo el precio del terreno 800 ducados, comenzando de nuevo las representaciones en el de la Cruz, en 29 de Noviembre de 1580 y en el del Príncipe en 1583.

Con el aliciente del teatro nuevo y las mayores comodidades que ofrecía, fué creciendo la afición de los madrileños hasta el punto de que los beneficios por función, que en los corrales verdaderos nunca pasaron de 200 reales, en los teatros nuevos subieron de tal manera, que en la contrata de los años 1629 a 1633 se arrendaron por 114.400 ducados, que distribuyeron entre sí los hospicios y asilos, hasta que, en el año 1633, se hizo cargo de los teatros la villa de Madrid.

Mucho se ha escrito en tiempos modernos acerca del teatro en España, comenzando por el ya citado corregidor de Madrid, D. José Antonio de Armona, Pellicer, Mesonero, Cañete, Sepúlveda y otros; y en las discorsas y recomendables obras de estos señores, se cuentan porción considerable de privilegios, anécdotas y sucesos en los teatros del Madrid antiguo, con su iluminación de aceite, sus chorizos y polacos, sus balcones, sus casuzuelas, etc.

La villa de Madrid agrandó el teatro del Príncipe, dentro del cual está el terreno del corral de la Pachecca, introduciendo mejoras en 1745, y fué totalmente reedificado en 1806, bajo la dirección del arquitecto Villanueva, después del fuego que consumió el anterior.

El teatro de la Cruz fué derribado, para continuar la calle de Espoz y Mina, en días muy recientes.

Esta es la historia de los dos más importantes corrales de comedias, no creyendo oportuno continuar en ella por ser bien conocidas las transformaciones sufridas por el teatro del Príncipe, (hoy Español), pues todas son de época muy reciente.

Pudieramos llegar demasiado lejos si relatáramos, aunque fuera muy someramente, y casi como de pasada los nombres ilustres que adornaron la escena de los corrales y luego de los teatros.

La sola enumeración de nombres ocuparía muchas cuartillas, y mucho tiempo al lector, pues comenzando por Lope de Vega y terminando en D. José Echegaray en la lista de autores, en Alonso de Velázquez y en Ricardo Calvo en la de actores; en María Calderón y en Luisa Calderón, también en la de actrices, sería interminable la gloriosa lista en que figurarían Tirso, Moreto, Calderón, Zorrilla, Rojas, La Amarilla famosa, Autarbo, María Laboanant, Maillide Diez, Romeo (el gran), Catalina Latorre, y cien más, como Rita Luna y Máiquez, Ayala, Echegaray, Donato Jiménez, Rafael Calvo, Mariano Fernández (el único gracioso bueno de la época), Ricardo Calvo, que sigue a maravilla las huellas de su hermano, etc.

En el terreno de producciones teatrales, se han visto, desde las innumerables de Lope, Calderón y Tirso, hasta los modernos dramas de Cano y Selles, las de Moratin El viejo y la niña, El café, El sí de las niñas.

Los dramas de Cano, Echegaray y la turba multa moderna.

Y como este trabajo se hace pesado y no puedo explicar como merece por falta de lugar, hago punto y firmo.

EL BARBERILLO DEL AVAPIES.

EMPAREDADOS

A El Resumen se le antoja que el Sr. Silveira piensa quitar al Sr. Cánovas su jefatura. Esas son voces que hacen correr los fusionistas.

Pero nadie lo cree. El Sr. Silveira no es un Gamazo.

Hablando El Correo del empréstito acordado por las Cortes, dice: «El empréstito no creemos que esté aún perfilado»

Tiene razón el El Correo. El empréstito no está perfilado. Ni quiere perfilarse. Mira con desdén los perfiles.

Y se los deja a Montero Ríos. Para ver si hace la silueta económica de los fusionistas.

Un colega apreciable, aunque fusionista, dice que Guerra y Marina no rebajan una peseta.

No, señor; no la rebajan.

Es precio fijo. El regateo se queda para los vendedores al por menor de programas políticos, para andar por casa.

Pedir informes en el Rastro de los fusionistas.

Dice El Correo Español que los periódicos liberales reconocen, a las veces, los inconvenientes del parlamentarismo.

Es verdad; los reconocen a veces.

Con los inconvenientes del carlismo, ya es otra cosa. Esos los reconocen siempre.

Para El Demócrata, el partido conservador morirá a manos del Sr. Silveira. Y vea El Demócrata lo que son las cosas de la vida.

El Sr. Silveira no piensa en tal cosa, ni aun acordándose de la vida política del general López Domínguez. Acabada trágicamente a manos del Sr. Sagasta.

Cree La Iberia que el porvenir es de los perros...

Si, de los perros chicos. Es la única moneda que desprecian los Oteizas.

Creanos el apreciable colega.

Le extraña a un periódico que el Gobierno compre máquinas para acuñar moneda.

¿Cómo querrá el periódico aludido que se acuñe la moneda? ¿Con las manos?

CRONICA EXTRANJERA

Reformas de París.

El puente de Neuilly va a ser prolongado. El punto donde se halla este puente no es otro que el mismo en que Blas Pascal estuvo a punto de caerse al río, y donde adquirió el horror alabismo que le duró hasta su muerte.

El puente de Pascal fué demolido para en su lugar construir el que actualmente existe. Este puente construido en 1772 por Perronet, fué el primero sin curbatura que se construyó en Francia.

Antes de esta época los puentes se construían en arco muy levantado ó de gran cimbra. El nuevo tipo ideado por Perronet revolucionó de tal modo las ideas admitidas hasta aquella época, que el pueblo de París, tenía la convicción de que el puente de Neuilly se hundiría tan luego como fuese permitida la circulación de las gentes, y tanto fué así, que al pasar el primero, Luis XV, en carruaje, las gentes que lo presenciaban dieron un grito de admiración al ver el valor de su monarca.

Afortunadamente el puente resistió la prueba, y a pesar de sus ciento diez años, se encuentra hoy en perfecto estado de conservación y solidez.

Misterios.

Un periódico inglés cuenta la siguiente historia:

Una señora, que se hallaba de visita en Halfield, reconoció en el mayordomo de lord Salisbury al sacerdote que en uno de sus viajes a Italia la había hecho visitar el Vaticano.

Apenas el mayordomo notó que le habían reconocido, desapareció en el acto.

Lord Salisbury, al oír la revelación de la dama, quedó muy pensativo.

La creencia, en general, es que el mayordomo en cuestión era un agente de los jesuitas encargado de una misión de vigilancia especial.

Cual sea esta misión, es lo que hasta la fecha todo el mundo ignora.

Los sordos-mudos.

El 179 aniversario del nacimiento del abate l'Épée, ha sido celebrado en París con un banquete en el Grand-Vefour, bajo la presidencia de honor del doctor Warring. Wilkinson director de la institución de Sordo-mudos de California, y la efectiva del Sr. Douglas Tilden, escultor.

Después del banquete, se celebró una representación funámbula organizada por sordo-mudos mimicos, cuyo objeto es estudiar los medios de organizar en Francia compañías de sordo-mudos para la representación de pantomimas.

Hipódromo en Anteuil.

En las carreras de caballos verificadas el día 29 en este hipódromo de París, resultaron vencedores los siguientes caballos:

Reina-Claudia, premio Angers (steeple-chase handicap, 4.000 francos, 3.000 metr. s).

Clara-Sol, premio de Bagatelle (3.000 francos, 2.600 metros).

Saida, premio de la Cruz-de-Berny (steeple-chase, 3.000 francos, 6.000 metros).

El Gourzy, premio Din Foc (handicap, 4.000 francos, 3.000 metros).

Solitude II, premio de Lodi (steeple-chase militar, handicap, objetos de arte, 3.500 metros).

Haras-du-Pin, premio Diciembre (steeple-chase, 3.000 francos, 8.200 metros).

La saison de Bayreuth.

La Wiener Allgemeine Zeitung dice que la Señora Wagner ha pasado algunos días en Viena, en donde ha escriturado varios artistas para la próxima temporada de Bayreuth.

Entre los artistas contratados hasta la fecha figuran la señora Materna y el célebre tenor, Sr. Van Dyck.

Con motivo de las veinte funciones que han de darse en Bayreuth, la Guía musical de Bruselas dice:

«Los periódicos franceses y alemanes han esparcido el rumor de que la señora Cosima Wagner había percibido considerables sumas por derechos de autor por las representaciones de este año, cosa que no es cierta, pues si bien los derechos han sido grandes, se uallan afectos al pago de la mise en scène de Tannhauser, y además porque la señora Wagner nunca ha percibido derechos por las representaciones del teatro de Bayreuth, por considerarse a este teatro, no como una empresa industrial, sino únicamente como una obra puramente artística.»

Cuando este teatro deja un beneficio es reservado, para su entretenimiento y renovación del decorado.»

Horrible naufragio.

El vapor Rozelle, llegado el viernes a Manzanillo, llevó la noticia de una catástrofe horrible, en la que doscientos setenta esclavos y la dotación del brick-barca que los conducía desde las islas Gilbert a una plan-

tación mejicana, han debido perecer ahogados. En la travesía, el vapor Rozelle ha encontrado el brick Tahiti, flotando quilla arriba, sin haberle sido posible averiguar la existencia de ningún hombre.

PALABRAS Y PLUMAS

HISTORIA AL MINUTO.

Gerardo había llegado de Medina, su pueblo, a estudiar la preparación para la carrera de Aduanas, y por recomendación de uno de sus paisanos se hallaba hospedado en casa de doña Luz, señora de unos cincuenta y seis años de edad, viuda, que disfrutaba una gran verriega en la nariz, y una pequeña pensión que le correspondía, por haber sido su esposo cuarenta y un años empleado de la nación.

No pasaba el estudiante de los veintinueve años; no era feo, según afirmaban unas muchachas de al lado, corseteras y muy amigas de doña Luz, que se pasaba entre ellas la mayor parte del día hablando de su gáspede, de los amores del tendero de ultramarinos con la criada del piso segundo de la casa, y de la poca limpieza de la portera, que permitía que los gatos de los vecinos hicieran en la escalera «todo lo que les daba la gana.»

Decía doña Luz a las corseteras que Gerardo tenía mucha cabeza, y con el tiempo sería un personaje, aunque le vieran vestido de seforito de pueblo.

Una tarde, al entrar en su casa, de regreso de la academia preparatoria, con los libros bajo el brazo, reparó que en un balcón del piso principal de la casa de enfrente se hallaba asomada una muchacha que tendría de dieciséis a dieciocho años a lo sumo, cuyo retrato no pudiera hacerse fácilmente, por lo que renunció a esa tarea. Baste saber que era una preciosa morena de grandes ojos negros, alegres, y... en fin, que era muy guapa.

Bueno; pues Gerardo se enamoró instantáneamente de aquella muchacha; subió la escalera de su casa saltando tres a tres los escalones, y a los pocos momentos apareció en el balcón de doña Luz, lanzando al de enfrente miradas incendiarias, que a la chica que en él se hallaba no le pasaron desapercibidas. A las miradas recíprocas siguieron las sonrisas, y a los pocos días del en que se iniciaron los mencionados visajes, tenía en su poder Adoración, así se llamaba la vecina de Gerardo, una carta del estudiante, a la que ella contestó con un sí (pues me había olvidado decir que la carta del joven era declarando su amor a la muchacha).

Empezaron los suspiros, las protestas de amor por escrito y por la mímica más ridícula del repertorio de los moradores de las inmediaciones de Tetuan (Africa).

El amor mudo de aquellos dos jovencillos llegó a su más alto grado, y así hubiera continuado a no impedirlo Luzbel en forma de una muchacha, también muy bonita.

Adoración tenía amigas, como suelen tenerlas todas las mujeres. Entre estas amigas, era una Consuelo, más guasona, si se permite el adjetivo, que la misma guasa, y envidiosa tal vez de la dicha de Adorita ó convencida de que una chica elegante, como lo era su amiga, habría de vivir sin ilusión al lado de un paleta cursi y desgallado que era Gerardo; velando por la felicidad de su amiga, preparó esta emboscada.

Los dos amantes habían construido un teléfono para hablar de balcón a balcón, sin dar un cuarto al pregonero, de lo que hubieran de decirse, un teléfono formado con dos canutos de caña... ya saben los lectores cómo son; huelga, pues, el describirlos.

Una noche se presentó Consuelo en casa de su amiga, proponiéndola ir al Retiro al día siguiente por la mañana, en unión de otras jóvenes, a quienes había tenido buen cuidado de citar previamente.

La proposición fué aceptada por Adorita, con anuencia de su familia, y a instancias de Consuelo, las dos amigas se acostaron enseguida, juntas, para estar prontas a levantarse apenas amaneciera. La conversación en la cama duró poco, y al fin se durmió la enamorada. Entonces, Consuelo se asomó al balcón, después de vestirse con rapidez, convencida de que nadie la observaba, y suplantó a su amiga a favor de la obscuridad y tendiendo el teléfono a Gerardo, que aguardaba impaciente en el suyo la hora de hablar con su novia como todas las noches. Empezó un diálogo diestramente dirigido por la astuta Consuelo, que se dió buena traza a imitar la voz de su amiga.

—¿Me quieres, Eduardo mío?—dijo la traidora.

—Con locura, ya lo sabes,—replicó el lugareño.

—No tengo pruebas...

—Pídelas.

—¿Qué harías por mí?

—Los mayores desatinos.

—Uno sólo quiero pedirte para que se borre mi duda.

—¿Cuál es? Lo haré.

—Mañana es domingo...

—Sí.

—Pues bien; a las cinco de la tarde te asomaras a ese mismo balcón como de costumbre...

—Sígue.

—Pero tendrás puesto un gorro de papel con un gran plumero de lo mismo, y no harás caso de lo que ocurra en la calle al verte, ni te retiraras, aunque yo te lo mande.

—¡Adorita!

—¡Lo exijo!

—Lo haré—dijo resignado el estudiante.

El Retiro, los juegos, la vuelta a casa, el almuerzo, la siesta, las cinco de la tarde, las dos amigas al balcón, y por fin Gerardo con la montera de papel.

La gritería de los chiquillos de la calle al verte, fué mayúscula; Adoración le suplicó que se retirara, y él, impertérrito, triunfante de su propia corteo. La desilusión sobrevino, con el convencimiento en Adorita de que su novio estaba demente, y aquella no volvió desde aquel día a saludar a Gerardo.

El joven se marchó de casa de doña Luz, por no estar cerca de la ingrata, y era de oír la patrona en casa de las vecinas las corseteras.

—¡El paletito ¿eh? Se me ha marchado con dos meses.

¡Piense ustedes de los paletos!

LEANDRO LEONORA.

SILUETAS DEL DIA

El Imparcial da hoy una noticia, que si bien afecta a un solo ser no deja de producir una dolorosa impresión en el ánimo de toda persona que abrigue generosos sentimientos.

Con ese lenguaje compasivo, con esa sincera expresión de piedad que el colega refleja en sus columnas cuando se refiere a la desgracia, lamenta la ruina de una dama que en otro tiempo poseyó tantos millones que la imaginación del más ambicioso, acaso no daría cabida a todos ellos en sus sueños más alegres, en sus meditaciones acerca del porvenir.

Esa fortuna se ha disminuido notablemente en el ejercicio de la caridad, y ha dejado todo su grueso en las luchas de la vida, en la refriega judicial en que palmo a palmo, mejor dicho, moneda a moneda se la han disputado unos y otros.

Ha sido como la mujer hermosa y tentadora que, hallada en el camino por cien enamorados ambiciosos de sus encantos, fuera descurtada en fiera lucha entre sus rivales. ¿Qué le quedaría al vencedor, después de la sangrienta liza? Restos únicamente de aquella codiciada hermosura. Lo que hoy queda de la fortuna de la caritativa dama que puso su dinero al servicio de todas las buenas causas, ¡restos únicamente!

No llegará a la desgracia a tanto, pero si la miseria llegase a ser el premio que en vida recibiera la que tantas lágrimas enjugó, la que hizo de su fortuna un poderoso medio para aliviar la suerte de los que sufren, podría al menos tener en sus recuerdos el necesario consuelo con las palabras de gratitud que aun deban repercutir en sus oídos.

La fortuna que tantas envidias despertó por lo cuantioso de la suma que representaba ha desaparecido, tal vez en los pasillos de las Salas ha dejado un reguero de oro que la turba curulesca se ha apresurado a recoger y guardar; pero queda siempre el nombre de su poseedora, el de una dama que ha hecho su nombre muy querido en el reino de la necesidad y que mantiene en el espacio el eco de las bendiciones de los pobres, entre quienes tal vez tiene ya su lugar.

J. MUÑOZ DE QUEVEDO.

LOS ESTRENOS

TEATRO DE LA COMEDIA (1)

Julia, por Octavio Feuillet, arreglada a la escena española por el Sr. López Ayllón.

Sería injusto negar que Octavio Feuillet es uno de los autores franceses que más arte poseen para despertar el interés del público. Los espectadores siguen con curiosidad creciente la intriga de sus obras y desde las primeras escenas desean conocer su desenlace. Pero preciso es convenir también en que el interés de la curiosidad no es bastante para que un drama merezca el calificativo de bueno.

El estreno de anteanoche en la Comedia, entretiene al público, pero no logra ni conmoverle ni despertar en él la verdadera emoción estética.

El asunto, ya muy gastado, que sirve de argumento a la obra de Feuillet, las declamaciones de los personajes, monotonas, frías y afectadas y las inverosímilidades de bulto con que la fabula está tejida, ponen a la comedia estrenada anteanoche en el número de aquellas que no dejan en el espectador huella alguna, buena ni mala. Es una de tantas producciones que no traspasan la línea desesperante de lo discreto. A los ocho días de verla se confunde su recuerdo con el de un centenar de comedias casi olvidadas, y es de aquellas que cuando las vemos representar de nuevo da címos: «esto lo he visto yo otra vez.» Obras anodinas que pertenecen al montón anónimo de las piezas dramáticas descoloridas.

El arreglo está hecho con discreción, aunque si he de decir verdad, me parece pueril lo de cambiar el lugar del drama. ¿Por qué españolizar lo que no es español? ¿Que gana la comedia, ni a qué conduce el que la acción, en vez de ser en París y en Versalles, sea en Madrid y en Aranjuez? Esto de trasplantar el argumento es una costumbre que debe desecharse por inútil.

Pero sí con la obra de anteanoche ganó poco el arte dramático, en lo que se refiere al repertorio literario, en cambio nos proporcionó la ventaja de darnos a conocer un actor a quien debe saludarse como una esperanza del teatro.

Me refiero al Sr. Thuiller, del cual puede decirse, con verdad, que viene a llenar un vacío en la escena española. Figura excelente, distinguido modalmente, pasión en el decir y conocimiento de los efectos teatrales; cualidades son que reúne el actor, a quien anteanoche premió con aplausos el distinguido público que llenaba la sala del lindero teatro de la calle del Príncipe.

Notase en su acción algo de falta de soltura; los movimientos de sus brazos son, en efecto, algo tímidos, pero la excelente interpretación de su parte, el acento que sabe dar a sus palabras y el talento que demostró en la interpretación de su papel, son fianza segura de lo mucho que puede esperarse de su carrera artística.

Hoy, que tanto escasean los galanes jóvenes, la aparición del Sr. Thuiller señala un buen día para el arte escénico.

La gloria de la jornada compartióla el distinguido artista con la señorita Ruiz, que cada día hace más progresos, y que a sus gracias naturales une una encantadora ingenuidad.

La Sra. Cobena no traspasó los límites de lo regular. El Sr. Vico, muy por bajo de su justa reputación. Su papel de anteanoche era bastante desairado, pero resultó aún menos tolerable por la manera descuidada y empedrada de tropezones con que lo dijo el otro primer actor del teatro de la Comedia.

(1) La excesiva aglomeración de original, nos impidió dar cuenta en nuestro número de ayer del estreno de la comedia de Feuillet.

OFICINAS

Barquillo, 43, ent.º dech.º

Director, D. Javier Betegón.— Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité rue Camartin, 61, director, Mr. Lorette.— Anuncios y correspondencia en España

al Administrador Telf.º 4.181

Los triunfos pasados podrán atenuar, pero no justifican las caídas presentes. No hay que fiar tampoco demasiado en aquello de «buena fama y échate a dormir...»

La cuestión de los vinos.

(POR TELEGRAMA)

Paris 2.—Lo ocurrido en el seno de la comisión de aranceles del Senado ha sido lo siguiente:

El ministro de Comercio pidió con urgencia a dicha comisión que aprobase los derechos sobre los vinos, propuestos por el Gobierno y desechados por la Cámara de Diputados.

La comisión ha acordado pedir la aprobación de las tarifas, como fueron aprobadas por la Cámara de Diputados sin variación alguna.

Paris 2.—Varios senadores, y diputados de los departamentos del Mediodía, han sido recibidos esta mañana por los ministros señores Freycinet, Ribot y Develle, a los cuales pidieron que no combatiesen en el Senado el acuerdo de la Cámara de diputados relativo a los derechos sobre los vinos.

Dichos senadores y diputados quieren que no se introduzca reforma alguna en las tarifas aprobadas por la Cámara.

Los ministros se han limitado a decir que estudiarán el asunto detenidamente.

Es tal, sin embargo, el espíritu de intransigencia que prevalece en la mayoría, que, a despecho de los buenos propósitos del Gobierno, no hay motivo para esperar ninguna concesión por parte del Senado, en el asunto de los vinos.—Fabra.

VIDA POLÍTICA

En la reunión celebrada ayer por el Consejo del Banco de España, se trataron principalmente las cuestiones relativas a la forma y procedimientos más ventajosos para adquirir plata y oro en cantidad suficiente para aumentar las reservas metálicas de aquel establecimiento.

De otros asuntos, de no menos interés, se ocupó también el Consejo; pero como quiera que no pudo recaer sobre ellos ningún acuerdo concreto, no parece oportuno no indicar una sola palabra sobre las antedichas cuestiones.

Terminado el Consejo, el gobernador, señor Camacho, fué al ministerio de Hacienda, donde conferenció con el Sr. Concha Castañeda.

Con este motivo, han vuelto a hablar los periódicos del anunciado empréstito, suponiendo que en la conferencia que el Sr. Camacho celebró con el ministro de Hacienda, se trató principalmente de la forma en que había de llevarse a cabo.

Ya hemos dicho repetidas veces que el Gobierno no se ocupa para nada del asunto en el modo y la forma que pretenden algunos diarios.

Los pesimistas anunciados de los diarios oposicionistas, no se confirman.

Por mucho que haya sido su empeño en hacer ver que la circular del Sr. Siviera no ofrecería ningún resultado práctico, y por mas que hayan procurado sembrar en nuestro campo la ziza, empleando cuantos medios han estado a su alcance para combatir la unión de conservadores y reformistas, no han podido lograr lo que pretendían.

Buena prueba de ello, la tenemos en el adjunto telegrama que publica nuestro apreciable colega El Clamor, y que nosotros insertamos con el mayor agrado.

En el verán nuestros lectores cuán inexactas eran las noticias propagadas por una parte de la prensa, en las que se suponía que la unión de los amigos del Sr. Cánovas y de los amigos del Sr. Romero Robledo era imposible en la ciudad de Córdoba.

El telegrama dice así: «Córdoba, 2 (430 t.).—Ayer se verificó el té ofrecido por los señores condes de Cardenas, en honor del Sr. Romero Robledo.

La recepción, celebrada en la elegante morada de los condes, resultó concurrencísima y brillante, habiendo asistido, no sólo los amigos del señor ministro de Ultramar y comisiones de los comités reformistas de la provincia de Córdoba, del de Sevilla y del de Ecija, sino también el gobernador civil, señor Castaños; el alcalde, Sr. Tajón; el presidente de la Diputación provincial y el jefe del partido conservador, señor conde de Torres Cabrera.

Con este motivo se han reanudado las interrumpidas relaciones políticas y particulares del señor conde de Torres Cabrera con el señor conde de Cardenas, jefe del comité reformista.

El viaje del señor ministro de Ultramar inaugurará una era de paz en la provincia de Córdoba, habiéndose conseguido la unión de reformistas y conservadores.—El correo postal.

Seguros estamos de que no tardando, hemos de recibir noticias de otras provincias, donde ocurrirá exactamente lo mismo que en Córdoba.

Podrá tardarse más ó menos tiempo en realizarse la unión en provincias de conservadores y reformistas, pero esto ha de depender como es natural, de las dificultades que encuentran ambos elementos, por cuestiones puramente locales; pero como esas cuestiones no pueden afectar en nada a la política general del Gobierno, tiempo es ya de que desaparezcan esas dificultades.

Y hemos de hacer notar, que en algunos puntos, como en Toledo, por ejemplo, nos prestarán un valioso concurso para realizar nuestra empresa de unión y concordia, aquellos que mas la combaten, como son los fusionistas.

La Diputación provincial de Zaragoza ha elevado solicitudes al Gobierno y a las cortes para la prórroga del tratado con Francia, elevación del derecho de los alcoholes hasta 60 pesetas, con una prima de exportación, otorgada por el Gobierno de otros países, y protección para el establecimiento de grandes botegas, donde puedan elaborarse vinos que agraden en los mercados extranjeros.

El señor ministro de Hacienda estudia la reforma del Reglamento del cuerpo de Aduanas, informada ya por el Consejo de Estado, y que en breve llevará a la firma el señor ministro.

Gracias a la actividad y celo desplegado por el Sr. Linares Rivas en el desempeño de la difícil misión que Su Majestad le confió al encargarse del departamento de Fomento, dentro de breves días quedarán termina-

dos los planos para la construcción del nuevo edificio que ha de ocupar el ministerio de Fomento.

Los fabricantes de mantas, de Palencia, han dirigido una razonada exposición al señor ministro de Estado, solicitando la rebaja de los derechos de tarifa hoy vigentes, en la celebración del nuevo tratado con Portugal.

Ayer tarde, á última hora, visitaron en la presidencia al Sr. Cánovas del Castillo, los senadores y diputados por la provincia de Palencia, Sres. Albareda, Botella (D. Cristóbal), Barrio y Mir y Martínez Arto para solicitar de nuevo el indulto del reo que será puesto en capilla el viernes próximo en la indicada provincia.

El Sr. Cánovas, con harta pesar suyo, hubo de manifestar a la comisión las razones que habían obligado al Gobierno, a no aconsejar a S. M. la concesión del indulto, teniendo en cuenta las especialísimas y desfavorables circunstancias que concurrieron en la comisión del delito.

No es exacto que, según afirma El Imparcial, el Sr. Camacho conferenciara ayer con el señor presidente del Consejo.

El Sr. Camacho fué, en efecto, a la presidencia del Consejo, pero no pudo ver al señor Cánovas, por estar conferenciando con el ministro de la Guerra, sobre el presupuesto de su departamento.

CONSEJO DE MINISTROS

Dos horas próximamente han estado reunidos en palacio los ministros de la Corona bajo la presidencia de S. M. la reina.

El Sr. Cánovas hizo su acostumbrado discurso resumen de los principales acontecimientos de la política exterior, del cual dió cuenta a S. M., y de los asuntos tratados en el último Consejo celebrado en la presidencia.

Su discurso ha sido una razonada exposición de los trabajos que el Gobierno realiza para confeccionar los nuevos presupuestos, de modo que el déficit sea lo mas reducido posible.

Terminado el Consejo, el Sr. Cánovas puso a la firma de S. M. varios decretos sobre competencias, y el ministro de Gracia y Justicia otro decreto sobre permuta de un magistrado de Valladolid con otro de Tarragona.

También se puso a la firma de S. M. el indulto acordado en el último Consejo, de un reo condenado a muerte por la Audiencia de Oviedo.

SERVICIO TELEGRAFICO

«LA LIBERTAD»

EXTERIOR

Proteccionismo intransigente.

PARIS, 2.

Han surgido importantes desacuerdos entre la comisión arancelaria del Senado y el gobierno acerca de la cuestión de los vinos. La comisión mantiene su conocida intransigencia proteccionista.

Conferencia internacional.

ROMA, 2.

La conferencia sanitaria internacional respecto al Egipto se reunirá en Venecia el día 5 de Enero próximo. Las invitaciones han sido extendidas por el imperio austro-húngaro, de acuerdo con los gobiernos de Italia y de Inglaterra.

Interpelación.

PARIS, 3.

El senador Sr. Hubbard, dirigió ayer una comunicación al ministro de Cultos, Sr. Fallières, anunciándole su propósito de explicar una interpelación sobre las recientes manifestaciones hechas por los obispos franceses y particularmente sobre la carta pastoral del arzobispo de Burdeos.

Naufrajos.

LONDRES, 2. (Recibido el 3.)

Un despacho que acaba de recibirse de Hong-Kong, anuncia que el vapor francés Delta, perteneciente a las Mensajerías marítimas, ha naufragado cerca de la isla de Hainan, en el golfo de Tonkin.

La tripulación y pasajeros del buque, se han salvado.—Fabra.

Nota.—A consecuencia del mal estado de las líneas, no hemos recibido, al cerrar esta edición, algunos telegramas correspondientes a la mañana de hoy.

FIRMA DE S. M.

Ayer firmó la reina los siguientes decretos de Guerra:

Disponiendo que cese en el cargo de consejero del Consejo supremo de Guerra y Marina, el vicealmirante D. Miguel Manjón y Gil de Aldeaniza.

Nombrando consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina, al contralmirante D. Alejandro Arias Salgado.

Disponiendo que el intendente de división, D. Enrique Mira Giner, cese en el cargo de intendente militar de la isla de Cuba.

Disponiendo que el coronel de ingenieros D. Pedro Lorente, cese en el cargo de ayudante de ordenes en el cuarto militar de S. M.

Nombrando ayudante de ordenes en el cuarto militar de S. M. al coronel de ingenieros D. Estanislao Urquina.

Disponiendo que el contraalmirante don Luis Martínez de Arce cese en el cargo de vocal de la comisión especial de defensas del reino, por haber ascendido a dicho empleo.

Nombrando vocal de la comisión especial de defensas del reino, en representación del ministerio de Marina, al capitán de navío de primera clase D. Segismundo Bermejo Merlo.

Autorizando al Parque de Artillería de Madrid para adquirir, por gestión directa de la fabrica de Mauser, de Obenau, am Neckar (Alemania), con destino a experiencias en grande escala, 1.200 fusiles del modelo conocido por Mauser Turco, calibre de 7 milímetros de igual modelo y calibre, 1.000 cartuchos de guerra y cinco de ejercicio por arma, dispuestos en los correspondientes cargadores, así como los aparatos necesarios para el reconocimiento de las recamaras y del interior de los cañones.

Item a la fabrica de Trubia para que adquiera por gestión directa de la casa Julius Neville y Compañía, de Liverpool, una tierra para cortar hierros en caliente, un ventilador Root para fraguar, un martillo hidráulico equivalente a uno de vapor de doble efecto y una gariopa de cinco metros de curso útil; y

de la casa Whitworth, de Manchester, 21 toneladas de acero en tubos y manguitos para cañones.

También firmó S. M. los siguientes decretos de Marina:

Disponiendo cese en el cargo de vocal de la Junta Superior de la Armada, el vicealmirante D. Miguel Manjón y Gil de Aldeaniza, y nombrándole capitán general del departamento de Cartagena.

Concediendo el pase a la reserva, con el empleo de ingeniero inspector de primera clase, al de segunda D. Andrés Abellino Comerma y Batalla.

Ascendiendo a sus inmediatos empleos, al contador de navío de primera D. Ramón Luis Gil Taboada, al contador de navío don Emiliano Olivares Sureda, y al contador de fragata D. Agustín Meseguer Trillo.

Gaceta

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Guerra y Marina.—Reales decretos que firmó ayer S. M., y de los cuales nos ocupamos en otro lugar.

Hacienda.—Reales decretos nombrando delegados de Hacienda, en las provincias de Málaga y Jaén, a D. Domingo Minovas y don Ramón Orellana, respectivamente.

Gobernación.—Real decreto concediendo el tratamiento de excelencia al Ayuntamiento de Sangüesa (Navarra.)

NOTICIAS

Incendio en Toledo.

En el local de la Audiencia, de la antigua ciudad imperial, se inició en las primeras horas de la noche de ayer, un incendio, que se tendió adquiriera grandes proporciones.

Afortunadamente, y gracias a las acertadas disposiciones tomadas por el presidente de la Audiencia y las demás autoridades, así como a la actividad desplegada por el cuerpo de bomberos, logró dominarse el fuego, que ha quedado extinguido por completo a las primeras horas de la mañana de hoy.

El incendio comenzó en la Sala de togas, y se propagó rápidamente a la Biblioteca y techumbre del salón de actos.

Las pérdidas materiales son de alguna consideración; pero hubieran sido mayores, de haber continuado el desorden que se advirtió en los primeros momentos.

Anteayer martes salió de Puerto-Rico para la Habana, el vapor correo de la compañía trasatlántica, Reina Cristina.

La suscripción nacional para remediar las desgracias ocasionadas por las inundaciones, ascendía hoy a 3.303.174, 36 pesetas.

En un círculo literario se decía anoche que los amigos del Sr. Lezama, Sres. Vidari y Labra se habían encargado de celebrar una entrevista con los Sres. Moya y Bofill, a fin de arreglar el incidente personal habido anteañoche en el teatro de la Comedia entre el primero y el Sr. Arimón.

El visitador general de consumos D. Agustín Lorenzo Figueiredo, insistió nuevamente ayer para que se le admitiera la dimisión de su cargo, en vista de lo cual el Sr. Bosch ha accedido a sus deseos admitiendo la renuncia en términos muy halagüeños para el señor Figueiredo, que se ha distinguido siempre como funcionario digno e inteligente.

Ayer se reunió la comisión de reformas sociales, bajo la presidencia del Sr. Moret, para continuar la discusión del proyecto del señor Baicart sobre jurados mixtos.

Después de un amplio debate acerca de la base primera de dicho proyecto fue retirado por su autor, encargándose el Sr. Castells de redactar el nuevo dictamen sobre la base del que hace algún tiempo presento a la comisión.

Los Sres. Moret y Santamaría presentaron dos enmiendas al proyecto.

La comisión se reunirá nuevamente el sábado próximo.

Ayer se efectuó con éxito satisfactorio en la plaza de Cartagena, la importante operación de montar en la batería de Santa Ana, un cañón de acero de treinta y medio centímetros, sistema Krupp cargado por la recámara.

Estas piezas tienen alcance de trece kilómetros, arrojando proyectiles de peso de 400 kilogramos, y su carga de proyección es de 180 kilogramos de pólvora parda, contenida en dos grandes saquetes. A dos mil metros estos proyectiles penetran 67 centímetros en una coraza de hierro forjado.

Por la inspección general de Infantería se ha invitado a los Ayuntamientos de los pueblos inmediatos a Madrid y que se hallen sobre la vía férrea, con objeto de que presenten proposiciones en el concurso abierto para obtener local donde pueda establecerse la sección de huérfanos del colegio de María Cristina, la cual, con motivo de los nuevos ingresos de aspirantes que se intentan llevar a cabo, no pueden continuar en el edificio de Aranjuez.

Las proposiciones se admitirán hasta el día 15 del presente mes en la inspección citada, debiendo éstas ir acompañadas del plano del edificio. Este ha de ser capaz para 400 plazas, tener capilla, espaciosos salones para clases, dormitorio, enfermería, comedor y sala de visitas; departamentos para la comunidad religiosa encargada de la educación de las huérfanas, y la dependencia del establecimiento; grandes patios o jardines para recreo, cocina económica, lavadero con agua corriente, y otras condiciones mas que se determinan de manera precisa en el anuncio que publica el Boletín Oficial de la provincia.

En la Audiencia de Pamplona se ha visto estos días un importante y curioso pleito.

Trátase de litigio en el cual el duque de Alba reclama a la Diputación foral y provincial de Navarra, unas pensiones de seis mil y pico de pesetas anuales y los atrasos que resulten de la liquidación correspondiente, en atención a que dichas pensiones le fueron concedidas a su antepasado D. Luis de Beaumont, conde de Lerin, y condestable de Navarra, por D. Juan Albriz y dona Catalina de Fox, últimos monarcas navarros, confirmadas y aumentadas después por D. Fernando el Católico, Carlos V, Felipe II, Felipe V, y últimamente por Fernando VII, sobre las tablas, sacas y peajes de aquel antiguo reino.

Mañana a las tres de la tarde se inaugurará la iglesia del hospital del Niño Jesús. Asistirá S. M. la reina, su alteza la infanta Isabel, el Gobierno y las autoridades.

Ayer miércoles, a la una de la tarde, llegó a la Corona, sin novedad, el vapor correo Alfonso XIII.

Hacienda honor a la verdad, debemos decir sin retirar una sola palabra de cuanto ayer dijimos referente a la empresa de los tranvías del Norte, al copiar un suelto de nuestro colega El Imparcial, que en el caso a que el mismo se refiere, la conducta del inspector de la compañía D. Raimundo Arbizu, fué correcta para con el viajero que se querreló y desde luego estarían libres los mismos inspectores de estas cuestiones si la compañía les relevara de la obligación de importunar al público con la demanda de los billetes. La verdad en su lugar.

En Valencia continúa la huelga de los cocheros de panto, notándose que la mayoría de los mismos desea volver al trabajo.

Es muy probable que hoy haya terminado la huelga.

El Ayuntamiento de Cáceres, en sesión celebrada ayer, ha acordado, por unanimidad, felicitar a nuestro querido y respetable amigo, el Sr. Concha Castañeda, por su nombramiento para el cargo que desempeña.

Dicen de Ciudad-Real que puede calcularse en mas de ochenta mil, el número de olivos cortados, dándose como perdida por completa la cosecha de aceituna.

Fuga de presidiarios.

Ayer tarde circularon en Almería noticias alarmantes relativas a un encuentro de la Guardia civil con cuatro fugados de presidio, en la carretera de Murcia y en el sitio denominado Zamarrula, distante de la capital unos ocho kilómetros.

El hecho, según versión oficial, es que cuatro individuos con trajes de presidiarios, iban en un carro, y que al ver a la pareja de la Guardia civil se dieron a la fuga. Los guardias los persiguieron, disparándoles algunos tiros, sin consecuencias y sin lograr capturarlos.

Toda la fuerza de la Guardia civil de Almería ha salido en persecución de los presidiarios.

SOCIEDADES Y CONFERENCIAS

Congreso médico de titulares.

La sesión celebrada ayer estuvo tan concurrida como la anterior.

Después de tratar varios asuntos pertinentes al régimen interior del congreso, se entra de lleno en el examen de los trabajos realizados por la comisión ponente nombrada en la sesión anterior, entre los que se comprendía un proyecto de bases que después de amplia discusión fué enviado de nuevo a la ponencia para que redactase un reglamento sobre los partidos, desarrollando los principios sentados en las antedichas bases.

La sociedad Ginecológica española, celebró anoche la sesión inaugural del curso académico de 1891-92 bajo la presidencia del ilustre doctor Alonso Rubio.

Al acto asistió lucidísima representación de la facultad de medicina.

El doctor D. Enrique Verdonces, secretario, leyó una bien escrita Memoria en la que hizo historia sintáctica de la labor científica y bosquejo de la vida interior de la asociación durante el curso de 1890-91.

A continuación el doctor D. Francisco Tierro y López, médico del Hospital del Niño Jesús, a cuyo cargo corría la lectura del discurso reglamentario, desenvolvió con la competencia que le dan sus vastos conocimientos teóricos y su práctica de muchos años el tema «Causas de la mortalidad en la infancia.»

El orador recibió muchas felicitaciones al terminar su discurso.

Sección desagradable.

A las once menos cuarto de la mañana, se disparó un tiro en la cabeza el archivero tercero del cuerpo auxiliar de oficinas militares, señor Blanco.

En grave estado fué conducido al Hospital militar. En la carta que dejó escrita no indica los motivos que le impulsaran a tomar tal resolución.

Anoche, a las once, se creyó que se había intentado un escape en la Casa de la Moneda, sin que hayamos confirmado estos temores, pues en los reconocimientos que hicieron, tanto el señor director de dicha Casa, como el delegado del distrito, señor Celaya, no se notaron señales que indicaran la existencia del atentado que que anoche ocupó la atención de las autoridades.

En uno de los lavaderos del Manzanares, en el distrito de Palacio, falleció repentinamente un individuo.

A la una de la madrugada, un individuo conocido en el mundo de los tomadores con el sobrenombre de Mataperros, robo un reloj a un provinciano al salir del café Imparcial.

El interesado se apercibió de la sustracción, deteniéndolo en el mismo momento al Mataperros, quien luego fué conducido a la prevención por una pareja del Cuerpo de seguridad.

TEATROS

REAL.—La ópera cantada anoche en el regío consero fué Aida, siempre deseada y siempre aplaudida por el inteligente público madrileño.

Estaba su interpretación a cargo de las señoras Trotzini y Pasqua y de los Sres. Marconi y Fabayo.

Con esto basta para que nuestros lectores puedan tener una idea de la manera como fué cantada la hermosa producción de Verdi.

La señora Pasqua sostuvo anoche su vida artística. La Sra. Trotzini logró no desmerecer en nada al lado de la Sra. Pasqua, obteniendo una y otras, justísimos aplausos del público.

Como es natural, los varones que acompañaban en la ejecución a tan eminentes artistas, no lucieron tanto sus facultades como hubiera sucedido al lado de otras cantantes de menos mérito, sin que descompusieran el cuadro, en lo mas mínimo, tanto el Sr. Marconi, como el Sr. Fabayo.

Los coros y la orquesta, especialmente esta última, como siempre, bien.

En una palabra, la representación de Aida, ha sido una de tantas funciones de abono que deja gratos recuerdos sin que pueda considerarse como un acontecimiento teatral.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE ZURITA

SESION SEGUNDA

SALA DE LO CRIMINAL.—SECCION 1.ª

La gente que espera.

Hoy no se ha permitido a los curiosos esperar dentro de las galerías para evitar que causen, como ayer lo hicieron, desperfectos en las vidrieras de las mismas.

A la una hay ya una cola de gente esperando en la esplanada Este del edificio de las Salidas, que se empuja y disputa los puestos como cosa de primera necesidad.

Útil es decir, que entre los aspirantes a entrar en la sala se oyen ocurrencias muy peregrinas de alguna chula que nunca falta en casos tales, y zumbas de algún capitalista que saca el chiste de la colilla que lleva tras la oreja.

La Lorenza Sánchez, anda hoy por las galerías con un mero y unos andares, y tan curiosa en su traje, y tan sonriente y descaída que recuerda a aquellas de la liga armada, de que tanto hemos oído hablar todos los españoles.

Audiencia pública.

Hoy continúa el juicio en la sala de la sección primera por ser mas espacioso el local. El público entra en él con mas orden que ayer.

Pablo González.

Zapatero, de 51 años, casado, no conoce a los procesados y es pariente de la mujer del difunto.

Fiscal.—¿Presenció usted la cuestión habida entre Menéndez y Agapito?

Testigo.—Sí, señor. Presenció lo último y defendí a la Josefa Bau del peligro que corría con el ataque del perro, y estando yo en esto, oí que ella dió un grito: «¡Ay, que me han matado a mi marido!»

F.—¿Usted que defendió de alguien?

T.—No, señor, nadie se metió conmigo y de nadie tuve que defenderme.

F.—¿Usted a alguien al lado de Menéndez cuando éste cayó al suelo?

T.—No, señor.

F.—El difunto, ¿tenía una navaja de las llamadas de lengua de vaca?

T.—Nunca se la he visto.

F.—¿No conoce usted esa? (le muestran la misma navaja que se mostró ayer a Agapito).

T.—No, señor.

De este testigo no se saca mucha luz. Generalmente no sabe nada.

El defensor Sr. Mestanza, hace notar al testigo que esta es contradicción notoria.

Presidente.—Ruego al señor letrado que no haga cargos a los testigos.

Letrado.—He terminado.

Presidente.—Puede retirarse el testigo.

Luciano Zabala.

Es oficial de Agapito.

Joven, viste decentemente; conoce a los tres procesados.

Se expresa con mucha facilidad.

Declara que el perro que Agapito tenía, ocasionaba alguna cuestión que otra, sin importancia, porque era muy juguetón.

Refiere los hechos objeto del procedimiento, conforme con lo dicho por Agapito; pero al llegar al punto referente al tragico fin de Menéndez, no dice nada que pueda dar indicio seguro de quien pudiera haberle herido.

Dice que la navaja de lengua de vaca, que se le muestra (que es la misma de antes), no es la de Menéndez, porque aquella tenía muelles.

Niega que Agapito tuviera armas encima cuando salió a separar a las mujeres, al empezar la cuestión.

Asegura que le oyó decir a la madre de Adrian: «Hijo, qué vas a hacer! Y que este respondió: «¡Déjeme usted, madre!»

Se enteró de que Menéndez estaba gravemente herido, en la Casa de Socorro.

Dice que José Rey le manifestó haber visto a Adrian hacer un movimiento de dar un navajazo (rumores en el público).

Letrado.—Oyo usted que Menéndez se quejara cuando tenía con Agapito?

T.—Sí, señor.

L.—¿Y a qué lo atribuía usted?

T.—A las patadas que recibía de Agapito?

L.—¿Recuerda usted haber manifestado en el sumario que el Agapito le había dicho tener miedo de haber dado muerte a Menéndez?

T.—Yo no he dicho eso.

L.—Ruego al señor presidente que se lea esa declaración.

Presidente.—Que se lea.

El relator da lectura, y efectivamente, consta esa manifestación.

L.—¿Quiere usted explicar esta contradicción?

T.—No hay ninguna, porque lo que yo he dicho entonces es lo que digo ahora, y yo entonces no dije tal cosa.

L.—Dejo a la consideración de la Sala esta declaración.

Es interrogado acerca de una cuestión habida con Adrián, tiempo há.

El interrogatorio á este testigo es larguísimo y no es posible decir otra cosa sino que no está conforme en todo con lo dicho por Agapito.

Vicente Méndez Rodríguez.
Guardia municipal. Es el que llevó al herido á la Casa de socorro. Dice que oyó decir: «el zapatero le ha matado.»

El testigo es bastante torpe y no recuerda si el médico de la Casa de socorro preguntó al herido: «¿quién te ha dao, ó quién te ha pegao?»

No puede precisar nada respecto al autor del hecho.

Tampoco reconoce la navaja que se le enseñó como la que Agapito entregó, y asegura que aquella no estaba manchada de sangre.

Juan de la Peña.
Guardia, como el anterior. No dice nada nuevo sino que él y su compañero se hallaron en la Casa de socorro, y allí, dice, llevamos á foo el mundo.

Este testigo arroja poca luz para el esclarecimiento de los hechos.

Dice que la navaja tenía punta (risas).

Magdalena Fernández.
Tiene veinte años, es bastante guapa, peirnadora, soltera. Viste como una verdadera madrileña.

Dice que el final de la cuestión no lo vio porque había la mar de gente.

F.—¿Conoce usted al hijo de la portera del número 11?

T.—Sí, señor.

F.—¿Ha oído usted decir quién dió muerte á Menéndez?

T.—¿Tantas cosas se dicen!

F.—Se suspende el juicio por diez minutos.

El descanso.
Ningún incidente digno de mención ocurre en él, sino son los que ocasionan las diferentes conversaciones. Transcurridos los diez minutos se reanuda la sesión.

Ana García.
Presidente.—¿Qué edad tiene usted?

Testigo.—Tres duros y dos años. (Risas.)

F.—¿Sesenta y dos años?

Conoce á los procesados, y al parecer es gitana.

Refiere lo que vio, que son los lances referentes al principio de la cuestión, que presenció desde el balcón de su casa.

Dice que «el niño de la portera» hacía *asin, asin*, (la acción de herir) y llevaba una cuchilla en la mano.

Describe cómo hirió Adrián y este se ríe.

F.—¿Quién es el niño de la portera?

T.—Adrián. Y ya que me está escuchando, que se me *sarten* los ojos de mi cara, si es mentira *naíta* de lo que digo.

F.—¿Cómo estaba vestido Adrián?

T.—En mangas de camisa.

Dice que Adrián fué el que le mató y tanto es así, que ella le dijo:

«¡Infame, que has matao á ese hombre, malamente!» y que Adrián dijo: «es verdad, y se recostó en la ventana.»

Que si no ha dicho todo eso antes, es porque le tenía miedo.

Esta mujer da muchos detalles acerca del suceso y afirma que no había nadie que llevara armas, más que Adrián.

Ante los cargos que la gitana hace á Adrián, éste palidece y se nota en el público sensación.

F.—¿Cómo estaban en la lucha?

T.—Mire usted, yo soy el camarero y este señor (el relator) el zapatero, y así me tienen loquita á puñetazos y patás.

Esta testigo habla tan *al natural*, que algunas veces hasta parece que no huele bien.

A cada palabra que dice, hace reír á todos los que se encuentran en la sala.

Dice que no vio que ni Zabala ni Rey se acercaran, pues estos estaban en la puerta de su casa.

El Sr. Ampuero.—Desearía que esta testigo quedara en el local.

Pedro González.
De 46 años, viudo, *cantaor de Namencó*. Vivía en casa de Ana García.

Dice que Adrián fué el que dió el navajazo pues no solo lo vio sino que el mismo lo confesó después, en vista de lo cual el testigo echó de su casa á Adrián.

Declara que le vió entrar en casa del zapatero á coger la cuchilla, y que el zapatero no hizo otra cosa que separar á las mujeres.

El defensor de Adrián hace observar una contradicción que existe entre lo que dice el testigo y lo que dijo en su declaración del sumario y queda aclarada.

Tampoco este testigo reconoce la navaja que se le pone de manifiesto.

El interrogatorio ofrece algún incidente entre la presidencia y los letrados.

Un caso.
A solicitud del Sr. Ampuero, sube al estrado Ana García.

Presidente.—Ana, ha dicho usted que estaban «muy derechos» los que reñían en el momento en que recibió Menéndez la puñalada. Este otro testigo dice que estaban en el suelo.

Pedro.—Estaban tendidos.

No se ponen de acuerdo.

Se retira Ana García.

Sigue Pedro Fernández.
Defensor.—¿Manifestó Adrián ante testigos que él había matado á Menéndez?

T.—Sí, señor, estaban delante varias mujeres y la vieja ésta (Por Ana.—Risas.)

Presidente.—Puede usted retirarse.

T.—¿Quién me paga á mí esto?

Presidente.—Basta, basta, conteste usted antes á una pregunta y luego se acordará.

Se le hace la pregunta, que no es de gran interés, y se le manda que pase por Secretaría.

Josefa Sánchez.
De 27 años, casada y modista.

Esta testigo tiene un aspecto simpático y se expresa con mucha facilidad y con acento sincero.

Asegura que la madre de Adrián dijo á éste: «¡Por Dios, hijo, no vayas á comprometer!»

Dice también ser cierto que Ana García le dijo á aquéllo de «infame, etc.» y que este preguntó si iba manchado de sangre.

La declaración de esta mujer produce grandes rumores en el público al terminar.

Manifiesta que la viuda de Menéndez inmediatamente de muerto su marido, decía que Adrián había sido el agresor.

Ligeró incidente.
La defensa de Agapito hace constar que se hallan en el local algunos testigos que habrían de declarar más adelante en favor de Adrián, el presidente da órdenes para evitarlo en lo sucesivo y la defensa de Adrián hace renuncia de ese testimonio.

Sigue Josefa Sánchez.
Defensor de Adrián.—¿Declaró usted en el sumario acusando á Adrián?

T.—Acusando no, diciendo la verdad.

Presidente.—Puede usted retirarse y esperar ahí fuera.

Ricardo González Palma.
Tiene 13 años y es hijo de la anterior testigo.

Refiere haber presenciado los hechos y asegura haber visto á Adrián dar el golpe mortal á Menéndez, y antes de esto haber visto al mismo entrar en su casa en busca del arma y salir con ella, que era una cuchilla.

El testigo declara que en el sumario había dicho que Agapito era el matador porque tenía mucho miedo á Adrián.

F.—¿Y por qué le tenía usted tanto miedo?

T.—Porque ya sabía yo que no era la primera que hacía.

F.—¿Y quién le dijo á usted eso?

T.—Una mujer que no conozco y que me dijo que Adrián es muy malo. (Sensación en el público. Adrián se pone muy encarnado y se sonríe.)

F.—¿Y qué más?

T.—Y que era lástima que siendo tan joven sea tan malo.

Defensor de Adrián.—¿Dónde reñían Agapito y Menéndez, en la acera de la calle ó en el arroyo.

T.—En el arroyo.

D.—A usted le había amenazado Adrián alguna vez?

T.—No, señor.

D.—¿Cuándo á usted le dijeron que Adrián era tan malo, fué antes, ó después de ir al Juzgado?

T.—Después (fuertes rumores en el público).

También incurre el joven testigo en otras contradicciones.

A las cinco y media se suspende el juicio.

LA TARDE DE HOY
ULTIMOS TELEGRAMAS

Carta de Su Santidad.
PARIS, 3

Un despacho de Roma que hoy publica *La Libertad*, dice que el Papa León XIII trata de dirigir una carta al episcopado francés invitándole á que cese en su actitud agresiva al Gobierno.

Revolución en China.
BERLÍN, 3.

Despachos oficiosos recibidos de Pekin, afirman que las noticias referentes á la insurrección de la Mongolia Oriental, han sido muy exageradas por los corresponsales, declarando, además, el Gobierno, que dicho movimiento es puramente local y que carece de la importancia que se le ha supuesto.

Los despachos expresan la creencia de que dicha rebelión quedará en breve dominada.

LONDRES, 3.

The Daily Chronicle publica hoy un despacho de Tient-Sin confirmando la noticia ya comunicada en anteriores telegramas, de que la rebelión de Mongolia no ha tenido las proporciones que se creyó en los primeros momentos. Añade que se trata exclusivamente de una partida de malhechores extraños á toda cuestión política y termina diciendo que en la región de Tient-Sin y Pekin reina completa tranquilidad.

Han sido nombrados: Visitador general de consumos, al Sr. Rivas Chaves, jefe de la fuerza de caballería del mismo cuerpo, don José Cívico y jefe de la ronda volante, don Diego Cívico.

NOTAS FINALES

En los círculos políticos era objeto de todo género de comentarios, la conducta observada por una parte de la prensa francesa, en la cuestión de los vinos.

Hace ya días, recordarán nuestros lectores, con amargamente nos quejábamos nosotros de la actitud que observábamos en varios periódicos, no solo de París, sino hasta de los departamentos que, llevados de un celo poco justificado, empleaban ciertos argumen-

tos para defender las ideas proteccionistas, no muy conformes con el espíritu de concordia y buena amistad, que debiera reinar entre Francia y España, siquiera en el momento actual, tratándose de cuestiones tan capitales que, afectando á intereses del orden puramente material, dieran origen á ciertos recelos, imposibles de evitar.

Creíamos nosotros, que las advertencias de la prensa toda, española servirían de freno á esa parte de la prensa francesa que obraba tan de ligero; pero con verdadero asombro hemos presenciado la continuación de la campaña emprendida aunque sin hacer comentarios, porque pues la prudencia nos aconseja callar.

Hoy, y después de leer ciertos periódicos como *Le Matin*, donde se pretende agotar el repertorio de argumentos, y argumentos ilícitos de que puede disponer una prensa subvencionada para influir en las próximas determinaciones del Senado francés y hacer valer su influencia en la opinión, para que las cosas salgan á gusto de unos cuantos vintateros, que á trueque de obtener pingües ganancias no reparan en sacrificar los verdaderos y sagrados intereses de su país, no podemos callar un momento más.

Nos ocuparemos detenidamente de los escritos de la prensa francesa, y prometemos probar á nuestros vecinos, conforme lo dicte nuestra conciencia, y según cumple á nuestra nobleza é hidalguía—ellos más obligados que nadie á reconocer, que por graves que sean los perjuicios que á nosotros pudiera reportarnos la falta de un tratado con Francia, jamás supeditaremos nuestras relaciones comerciales á fines políticos de ninguna clase, ni ese ha sido nuestro intento, ni nadie puede decir á no estar obsecionado, por la defensa de intereses—que no hemos de calificar por que seguramente había de ser condonada—que España haya pretendido ni negociado jamás, entablar alianzas con nadie para realizar después fines comerciales, que por mucho que interesen á un país son cosa de poca monta, comparados con la dignidad y el buen nombre de una nación, que no hemos de permitir sea puesto en tela de juicio por la prensa francesa, ni un solo momento siquiera.

CULTOS

Santos de mañana (día de ayuno).—Santa Bárbara, virgen y mártir.

La misa y oficio divino son de la Santa, con rito doble y color encarnado.

San Marcos (Cuarenta Horas).—A las ocho se expondrá al Santísimo Sacramento; á las diez misa mayor, en la que predicará el señor Belda, y por la tarde, á las cuatro, continúa la novena de San Nicolás de Bari.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Dolores en los *Servitas, Arrepentidas, San Luis ó San Sebastián*.

Temperatura

Observaciones del óptico Sr. Graselli:
A las siete mañana, 8 grados.
A las doce id., 17 id.
A las cinco de la tarde 13 id. id.
El barómetro indica buen tiempo.

BOLSAS EXTRANJERAS

Buenos Aires 3. (Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer, 371.

PARIS, 3.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'25.

LONDRES, 3.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66'75.

BOLSA

FONDOS PÚBLICOS.—ÚLTIMA HORA

	Del 2	Del 3
Deuda per. al 4 por 100 interior	72.50	73.00
Idem en títulos pequeños.....	75.85	75.75
Idem fin de mes.....	72.80	73.20
Exterior.....	74.80	75.50
Títulos pequeños.....	75.35	75.80
Amortizable.....	09.00	84.70
Títulos pequeños.....	86.00	85.00
Billetes hipotecarios de Cuba, emisión de 1886.....	105.10	105.30
Obligaciones de 500 pesetas al 5 por 100.....	»	»
C. Arrendataria de Tabacos.....	00.00	000.00
Cédulas del Banco Hipotecario al 5 por 100.....	000.00	100.60
Idem al 4 por 100.....	89.50	00.00
Banco de España.....	388.00	382.00
Banco de Castilla.....	»	»
CAMBIOS		
Paris, á ocho días vista.....	12.85	12.60
Londres á la vista.....	23.53	23.40
Londres, á 60 días vista.....	24.40	00.00
Bolsín		
Madrid: Contado, 72'00.—Fin de mes 72'20.		
Exterior, 75'05.—Amortizable, 64'70.—Cubas, 105'10.—Banco, 382'00.—Tabacos, 87'50.		
Barcelona: Interior, 73'30.—Exterior, 00'00.—Paris, 67'40.		

Espectáculos para mañana

Teatro Real.—No hay función.

Español.—A las 8 1/2.—3.ª de abono, turno 3.º par.—(5.º viénes de moda.)—Mar y cielo.—Secretaría particular.

Comedia.—A las 8 1/2.—Turno 1.º.—3.ª serie.—El Sueño dorado.—Julia.

Princesa.—A las 8 y 1/2.—Función extraordinaria y fuera de abono, á beneficio del colegio Asilo de niñas huérfanas de la parroquia de Santa Cruz.—Falsos testimonios.—Carinos que matan.

Zarzuela.—A las 8 1/2.—Los sobrinos del capitán Grant.

Circo de Parish.—A las 8 3/4.—El fantasma de fuego.—El Marquésito.

Lara.—A las 8 y 1/2.—3.ª serie, turno 2.º par.—El señor Conde.—El sereno de mi calle.—El oso muerto.—Segundo acto de la misma.

Apolo.—A las 8 1/2.—El Sr. Luis el Tumbón.—El Monaguillo.—El mismo demonio.—Segundo acto de la misma.

Roma.—A las 8 1/2.—Las tentaciones de San Antonio.—La leyenda del monje.—La Romería de Miera.—La canción de la Lola.—Baile.

Panorama imperial (Carretas, 6, principal).—Abierto de once de la mañana á once de la noche.

Serie 3.ª San Petersburgo y Moscova.

Precio, 1 peseta.—Niños, 50 céntimos.

Madrid: IMPRENTA CENTRAL
Barquillo, 45, y Regueros, 11.—Teléfono 4.193

—Caballero,—contestó tristemente el joven,—mucho temo en verdad tener la certeza de...

—¿De qué?

—De que os estais burlando de mí, ó de que...

—Acabad.

—Perdonad, padre mio, si os digo, ó de que perdeis enteramente el juicio.

Cogió el viejo á su hijo por el brazo con movimiento nervioso tan violento, que Felipe frunció el ceño de dolor.

—Escuchad, caballero Felipe,—dijo el anciano,—la América es un país que dista mucho de la Francia, ya lo sé.

—Sí, padre mio, mucho dista; pero no acierto á comprender lo que me queréis decir. Os ruego, pues, que tengais á bien explicaros.

—Un país donde no hay rey ni reina... —Ni vasallos.

—¡Muy bien! Ni vasallos, señor filósofo; no lo niego. Esto no me interesa y me es indiferente; pero lo que me es indiferente, lo que me atormenta, lo que me humilla es el temor que tengo de tener la certeza de una cosa.

—¿De qué, señor? En todo caso me inclino á creer que vuestras certezas difieren completamente una de otra.

—La mia es de que sois un mentecato, hijo mio. Y esto no sienta bien á un mancebo de vuestro porte. Mirad sino, mirad aquello.

—Ya lo veo, caballero.

—¡Pues bien! la reina vuelve la cabeza y va de tres veces ya. Sí, señor, la reina ha vuelto tres veces la cabeza. Y vedla que la vuelve de nuevo, está buscando á alguien... y, ¿sabéis á quién? al señor mentecato, al señor puritano, al de América, ¡Oh!...

Y el viejecito mordió, no con los dientes, porque no los tenía, sino con las encías, el guante pardo de gamo que hubiera podido envolver dos manos como las suyas.

—Y bien, caballero, aun cuando fuese

cierto lo que no tiene siquiera viso de ser probable, aun cuando la reina me buscara... —¡Oh!—repitió el viejo pateando, ¡pues no dice: aun cuando fuera cierto! Vaya, este hombre no es sangre mía, este hombre no es un Taverney.

—¡No soy sangre vuestra!—murmuró Felipe.

Y luego, levantando los ojos al cielo, añadió para sí:

—¿Y no debería de dar por ello gracias al Eterno?

—Caballero,—repuso el barón,—os repito que la reina pregunta por vos, os repito que la reina os está buscando.

—Muy buena vista teneis, padre mio,—dijo con sequedad Felipe.

—Vamos á ver,—contestó con más amabilidad el viejo, procurando dominar su impaciencia, vamos á ver, deja que te explique... Si, conozco que tú sigues lo que tu razón te dicta, pero yo tengo mucha experiencia. Dime, Felipe, eres ó no eres un hombre?

Encogióse Felipe de hombros y nada contestó.

Viendo el anciano que en vano aguardaba contestación, se aventuró más por desprecio que por necesidad, á fijar los ojos en su hijo, y entonces notó toda la dignidad, toda la impenetrable reserva, todo el sello de honradez que había en su rostro.

Ahogó el baron su pesar, pasó el mango de la punta de sus narices, y con voz melosa semejante á la de Orfeo, al dirigirse á las peñas de Tesalia, dijo:

—Vamos á ver, Felipe, hijo mio, escuchame.

—¡Eh!—contestó el joven,—parece que hace ya un cuarto de hora que no hago otra cosa.

—¡Oh! yo te haré caer de lo alto de tu trono, señor americano,—se dijo para sí el viejo.—No dejas de tener tu flaco; yo daré en él con mis caducas garras, y ya verás.

Luego en alta voz añadió:

tria, apoyándose en la curva superior del patin, que aventajó á Saint-Georges y dejó caer ambas manos en el trineo. Luego por un movimiento hercúleo, hizo dar una vuelta entera á el trineo, mientras que Saint-Georges, arrastrado por la violencia misma del extraordinario esfuerzo que había hecho, no pudo contener su carrera y quedó enteramente fuera de poderle alcanzar.

Poblaron el aire tantas y tan frenéticas

cas aclamaciones, que Felipe se ruborizó.

Mayor fué su confusión cuando la reina, después de haberle aplaudido con ardor, se volvió hacia él y con acento de voluptuosa opresión le dijo:

—¡Oh! caballero de Taverney, ahora que ya el loor de haberme hecho triunfar ha coronado vuestros esfuerzos, ¡basta! ¡basta! ¡me mataríais!

(RAPIDAS PROPAGANDAS EN TODOS LOS SISTEMAS)

LOS TIROLESES. EMPRESA ANUNCIADORA BARRIO NUEVO 7 Y 9.— Pídanse catálogos.

IMPORTANTE

En la redacción de LA LIBERTAD se admiten anuncios de primera plana á peseta linea. Son utilísimos para el comercio y señores anunciantes.

GUANOS Ó ABONOS MINERLAES

de la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente Piedra.

Medalla de oro en las Exposiciones Universales de París y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres. Se remiten gratis cartillas y prospectos. Precios libres de todo gasto de porte para el labrador, hasta toda estación de ferrocarril y puerto.

Dirección: MADRID, PRECIADOS, 35

POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS

PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL

TODO EL MUNDO ES ARTISTA, DIBUJANTE, IMPRESOR, LITÓGRAFO

Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño.

El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado La Pequeña Imprenta Universal, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía, Circulares, Planos, Música, Recibos de alquiler y otros Prospectos, dibujos sobre el papel, Dibujos sobre tela para bordadoras, tapiceras y otros trabajos de señoras.

Con ayuda del Calógrafo, producto que hace parte de La Pequeña Imprenta Universal, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato, un paisaje ó de un mapa, ó impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bolsillo, escudos, etc.

Representante, calle del Barquillo núm. 45, entresuelo

LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA UNICA DE JUAN ANTONIO NUEDA Y COMP.ª

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patén y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42, 50, 60 y 70 pesetas. Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35, hasta 50 pesetas.

PRECIO FIJO

SE PUEDE COMPRAR MUY BIEN

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARÍN

por la economía de sus precios y el gran surtido que se presenta en lámparas y batería de cocina.

Lámparas de excelente petróleo, sin olor, á domicilio.

Taller de composturas.

12, Plaza de Herradores, 12.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa y es progresiva. Usase con la mano, esponjita ó cepillo, siendo una brillantina.

Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

Precio del frasco: 3,50 pesetas.

Único depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías. Exportación á provincias.

MANUAL DE LA LEGISLACION DE MINAS

POR LA REDACCION DE

El Consultor de los Ayuntamientos y de los Juzgados municipales

calle de Don Pedro, número 1

Se acaba de poner á la venta en todas las librerías de Madrid y provincias la quinta edición de esta importante obra, que contiene la ley y reglamento de 1869, reformados en 1888; todas las Reales órdenes vigentes hasta el día y las disposiciones para el Cuerpo de ingenieros de minas.

Un volumen de 510 páginas en 8.ª, 3 pesetas.

SE VENDE

Cuatro magníficas puertas vidrieras para portadas con lunas de gran tamaño de una pieza.

Darán razón

49, FUENCARRAL, 49

CARLOS PRATS, ARENAL, 8.

Comestibles, vinos, licóres, chocolates, tés, cafés y toda clase en conserva del país y del extranjero. Caramelos, pasillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelan a cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

BODEGA

Vinos de Huelva, Caballero de Gracia, núm. 37. Especialidad «San Cristóbal Extra». Blanco para ostras, mejor que Sautener y Rhin, á 2 pesetas 50 céntimos con casco.

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA

DE

MATÍAS LÓPEZ

Madrid.—Escorial.

Exigir la verdadera marca.

LA CASA

MATÍAS LOPEZ

Madrid—Escorial.

Fábrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto. Pídanse siempre estos chocolates, que se encuentran en todos los comercios de ultramarinos de España.

ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS

CAFÉS, TÉS, DULCES

Oficinas: Palma Alta, 8

DEPÓSITO CENTRAL: MONTERA, 25

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA, TES

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general:

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

IMPRENTA CENTRAL

BARQUILLO, 45 y REGUEROS, 11—TELEFONO 4.193.

Se hace toda clase de impresos, como periódicos, prospectos, membretes, circulares, menús, B. L. M., trabajos de fantasía, etc., etc., y todo aquello que se relacione con el arte tipográfico.

Barquillo, 45 y Regueros 11.

VINO DE T. G. PERALTA, DE Biarritz.—El mejor tónico reconstituyente, muy agradable al paladar, preparado con excelente vino de Málaga, quinina, coea, cáscara de naranjas amargas y lacto fosfato de cal. Poderoso reparador.

Dosis: un pequeño vaso en cada comida. La botella, 5 francos.

Depósito: M. Crette farmacéutico —60, calle Mayarine, París.

Y en todas las buenas farmacias de España.

JO.— Pasta universal para limpiar metales, oro, plata, cobre, latón, espejos y vidrio. Con dicha pasta se obtendrá un brillante excepcional es muy curioso al emplearla y económico. Acompaña el prospecto cómo se ha de usar.

De venta, Hileras, 8, portería.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.— En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose á la Administración por el correo ó personalmente, á 50 céntimos de peseta linea.

Van en la tercera plana antes de la cotización de Bolsa.

Cuadros disolventes.—Compra y venta.—Enseña prestidigitación. Huerta Bayos, 13, 3.ª

TEATRO REAL

Se cede un sexto turno, platea. Razón Contaduría.

Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, núm. 5



EL PRIMER

Diccionario general ortográfico

del idioma castellano

POR

Polisarpo Goñi

COMPRENDE todas las palabras homónimas y homónimas, equívocas y unívocas, de difícil y vistosa pronunciación, y los términos cultos y escogidos para expresarse en un lenguaje selecto, florido y elegante. Abarca también y hace dignificar la significación á aditividad de importantes productos comerciales y de uso frecuente más el conocimiento de tejidos, metales etc., pudiéndolos apreciar hasta las personas que desconocen las industrias, ciencias y artes. Además trata de Geografía é Historia, particularmente de España y América, así como biografías y todo cuanto precisa saber el hombre culto.

EL COLLAR DE LA REINA

—Dispensad, caballero de Taverney,—dijo la reina á Felipe.

Luego con gesto algo mohino añadió por lo bajo:

—¡Dios mío! ¡que desgracia es la de verse constantemente rodeada de curiosos é imbéciles.

Los gentiles hombres de servicio y las azafatas que se habían reunido con ella, devoraban á Felipe con la vista, en tanto que éste para ocultar su rubor desataba sus patines.

Quitados éstos, hizo Felipe unos pasos atrás para dejar libre el campo á los cortesanos.

Permaneció la reina pensativa algunos momentos, mas luego levantando la cabeza dijo:

—¡Oh! siento que el frío me hiela á punto de entumecerme todo el cuerpo, demos otra vuelta.

Dicho esto subió de nuevo al trineo. Felipe aguardó que llamaran, pero fué en vano.

Veinte cortesanos se ofrecieron á la vez. —No; gracias, caballeros; que vengan mis lacayos.

Dos segundos después, ya estaban en sus sitios.

—Despacio, despacio,—repuso la reina.

Y cerrando los ojos se abandonó á un grato adormecimiento.

Alejóse el trineo lentamente, según lo había mandado la reina, y siguiéronla multitud de curiosos.

Quedó Felipe solo, enjugando las anchas gotas de sudor que bañaban su frente.

El generoso vencedor, buscaba con los ojos á Saint-Georges para consolarle de su derrota con palabras de leal admiración.

Mas el ágil mulato había recibido un mensaje del duque de Orleans, su protector, y había abandonado el campo de batalla.

Algo triste Felipe, algo cansado y también bastante temeroso de lo que acababa de pasar, había permanecido inmóvil en el mismo

sitio siguiendo con los ojos el trineo de la reina que se alejaba, cuando de pronto sintió que un objeto rozaba su espalda.

Volvió la cabeza y hallóse con su padre.

El viejecito, encorbado como un personaje de Hoffman, y envuelto en pieles como un Samoyedo, había dado un golpecito con el codo á su hijo para no sacar las manos del manguito que llevaba pendiente del cuello.

—¡Qué! ¡no me abrazais, hijo mío!

Y el anciano pronunció esta frase con el acento que hubo de emplear el Atleta griego para dar á su hijo el parabien del triunfo adquirido en el Circo.

—Con el alma, padre mío,—contestó Felipe.

Fácil era notar que no reinaba la menor armonía entre el tono de las palabras y lo que significaban.

—Vaya, vaya, ahora que me habéis abrazado id allí, id sin perder un minuto,—dijo el anciano á su hijo empujándole para que echase á andar.

—¿Y dónde queréis que vaya, señor?

—¡Pardiez! allí...

—¿Allí?

—Sí, al lado de la reina.

—¡Oh! no, padre mío; no, gracias.

—¿Cómo, no! ¡Cómo gracias! ¡Estais loco, ¿no queréis ir á reuniros con la reina?

—No, mi querido padre, es imposible; creo que no lo reflexionais lo bastante.

—¿Cómo! ¡Es imposible ir á reuniros con la reina cuando ella os aguarda?

—¿Que la reina me aguarda?

—La reina, sí, la reina gusta de vos.

—¿La reina gusta de mí?

El joven miró fijamente al barón.

CAPITULO X

El tentador.

Al oír Felipe la orden ó más bien la suplica de la reina, hizo un esfuerzo con sus músculos de acero, apoyó todo su cuerpo en las piernas y el trineo paró de repente, semejante á un caballo árabe cuyas manos se agitan convulsas al sentir el callo rozar arena llanura.

—¡Oh! descansad ahora,—dijo la reina, saliendo algo atontada del trineo. En verdad no hubiera creído jamás que pudiera existir tan grande éxtasis en la velocidad.

—Habeis estado á pique de hacerme enloquecer.

Y pudiendo apenas tenerse en pie, se apoyó en el brazo de Felipe.

Marcada agitación de sorpresa, que se propagó como la impresion del choque eléctrico por toda aquella muchedumbre llen-

de cintajos y bordados, advirtió á la soberana que también entonces acababa de cometer una de esas faltas contrarias á la etiqueta, faltas enormes á los ojos de la envidia y del servilismo.

Respecto á Felipe, anodado aún con tan excesiva muestra de distinción, se hallaba más avergonzado y tembloroso que si su reina le hubiese ultrajado públicamente.

Bajó los ojos; latía su corazón con violencia tanta, que parecía quererle salir del pecho.

Singular sensación, la del precipitado paseo, agitaba también á Maria Antonieta, pues retiró al punto su brazo, y se apoyó en el de la señorita Taverney pidiendo en aquel mismo instante un asiento.

Presentáronle uno portátil,